

BOLETIN SECRETARIAL

Organo del Colegio Oficial del Secretariado Local de la Provincia de Cáceres

DIRECTOR: D. PEDRO GINESTAL M. DE TEJADA.—VICEPRESIDENTE DEL COLEGIO

OFICINAS:

Plaza de la Concepción, núm. 13, pral.

(COLEGIO DE SECRETARIOS)

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR: EN PERALEDA DE LA MATA

SUSCRIPCIÓN

Los Colegiados 1'50 trimestre.

Número suelto 0'25 corriente.

Idem id. 0'50 atrasado.

LA CONCIENCIA INDIVIDUAL, FACTOR DEL ÉXITO COLECTIVO

Meditemos...

De morbosidad literaria se califica, insistentemente, el deseo que desde hace algunos años viene demostrando gran mayoría del pueblo hispano, al exteriorizar su pensamiento por medio de la prensa en cuantos problemas surgen a la actualidad.

De este resurgir, no puede estar apartado el numeroso Cuerpo de Secretarios de la Administración local—si así ha de llamarse—pues, sería ilógico obrar a espaldas de la realidad; por cuanto los que le afectan, aparte su carácter municipalista, entrañan otros que merecen el calificativo de «altamente nacionales»; ya que, como dijo un eximio gobernante contemporáneo, «el Municipio es célula vital de la vida del Estado».

Dirían estrategas de las conquistas gremiales, que la misión que el individuo debe a la colectividad es de orden y atención al mando. Con ello, todo espíritu bien centrado necesariamente tiene que estar de acuerdo, considerando más eficaz la disciplina de una Legión que espera y secunda las sabias iniciativas de sus elementos directivos si ellos tienen origen de escrupulosa selección y cuentan por tanto con la confianza de quienes otorgaron sus mandatos, que el constante disidir y la frecuente y dispersa iniciativa individual, fugaz y desorientadora siempre para aquéllos: mas, hay que entender, aparte deberes de respeto a la acción directiva, que no puede quien gobierna, simultanear ésta con la propaganda razonada que tanto alienta al espíritu pusilánime y pobre, y tanto también contiene al egoísta y temerario, aunque ambos deban ir unidos por ideal convergente que traiga el fruto común; y en este orden, es en el que, sinceramente creo, tiene amplio cauce la iniciativa personal.

Por mi parte, dejaría a las competencias que del intelecto y de los problemas que nos afectan tenemos por fortuna en la clase, realizaran todas aquellas actividades; por muy seguro de que, silencioso, pero atento siempre al respeto y atención del mando, habría de ser fiel observador de ellas, pudiendo contarse con el decidido concurso del más modesto y no menos entusiasta de su causa; pero, sin adular—lo creo justicia—nos hallamos presididos, pese a su modestia en nuestra Asociación oficial de la provincia por compañero que se desvela por la defensa de todo Colegiado, con tenacidad poco corriente; y, tenemos al frente de la dirección de su palenque en la Prensa a tan esforzado paladín, que estimo deslealtad, si los que con ambos compartimos las tareas directivas en la Junta de Gobierno, no realizamos el concurso que algunos miembros de ella ya están prestando, cual con aquella

modestia que les honra nos pidieron desde el primer momento, cumpliendo así además, la de propaganda que nos ha sugerido este modesto artículo.

Otro de los motivos, por cierto, de orgullo para el Secretariado cáceres, que me hace salir a la palestra pública con más bríos de los que añoraba, son las frases laudatorias que respecto a la actuación de nuestro Colegio escuché de compañeros de distintas provincias, en Bañerío cosmopolita—que desgraciadamente acusa numeroso contingente intelectual—pidiéndome datos sobre su organización y funcionamiento, que obligan a su vez, a laborar porque se mantenga el importante calificativo que de «vanguardista de la clase» se le adjudica al presente.

a ella pertenecen, supongo que ni uno solo es desleal con el ánimo que su conciencia ha de dictarle. Y si no es como pensamos, he de repetir la necesidad de activa propaganda, no sólo para traer a este ánimo al remiso e incomprensible que aún no se haya incorporado, sino también para que el buen sentido de la conciencia no decaiga en los demás; y últimamente, para obtener, al menos, asistencia y entusiasmo personal de aquéllos que no podamos aportar iniciativas, a fin de que el egoísta o disidente—si alguno queda—se percate de los elementos que pueden ponerse en contrapeso a sus *libertinajes y fechorías* impropias de quien se debe a la colectividad, y meditando su actitud pueda incorporarse al común ideal, convencido cual los demás, que la conciencia individual, sana y pura, aunada a la de sus compañeros, será factor indiscutible y decisivo del éxito de todos, que al traer beneficio general no excluye al

tuados al correspondiente a los demás: admiremos el talento de los que sobresalen, ayudándoles en sus sabias iniciativas y doctrinas si son atendibles; que éstos aconsejen y ayuden a los de escaso intelecto, si prestan asistencia. Con ello habremos conseguido desterrar las burocracias, un inefable amor unirá a todos, se habrá hecho el santo milagro del pan y los peces, y con tan perfectos procedimientos, si atendemos además la expresión del insigne vate Gabriel y Galán al hablar a quienes le honraban, de que «pueblos divididos, dice un adagio muy viejo, que serán pueblos perdidos», habremos también hecho honor al otro que me viene a la memoria de «quémese la casa y no salga humo».

Haría punto final a este ya pesado trabajo, en aras a que, la falta de condiciones impide el desarrollo literario de tanto sentimiento noble; y porque se queda mejor sintiendo que perorando; ahora que, entendiendo que lo mismo se debe el individuo a la colectividad, que ésta al más inepto de sus elementos pido paciencia a compañeros que les creo recíprocamente obligados a escuchar cual escucho; y, sigo—por si en otra ocasión me falta espíritu o tiempo—que obliga dedicar a nuestros sagrados deberes de cargo; haciendo algunas disgresiones que estimo muy oportunas y con vana pretensión de pulimentar el ánimo aislado, que siendo consciente y unido, lo estimo factor del éxito colectivo, antojándose calificarlo de primordial y esencialísimo.

Dice el culto periodista Julio Romeo, en artículo que publica «España de Hoy» comentado por el Vicepresidente de este Colegio en el BOLETIN del mismo correspondiente al 15 de Julio que nuestro problema, es tan hondo y sustantivo, que bien merece la atención de todos. Puede que hoy sea hondo, no sólo quizás por estar inmodelada la coincidencia de cada uno de sus componentes sin fundirla en espíritu común; mas, si a esto llegamos en breve plazo—y de ellos soy un convencido—y adaptamos nuestra conducta al terreno que propugnan quienes llamaría beneméritos del Cuerpo, pronto hemos de vencer la intensidad del problema.

He de disidir a su vez, de que en la organización del mismo esté esencialmente la clave del éxito; pues si falta conciencia individual, aquélla tiene por fuerza que ser defectuosa cual hoy lo es; por tanto, sin apartarla al menos del concepto primordial como base de triunfo, no dejemos a un lado educar gremialmente a las clases que la integran; y en esta actitud, veremos cómo el problema deja de ser problema, y en tiempo no lejano, tendremos a la vista los beneficios a que se aspira, viviremos normalidad fecunda, habrá desaparecido el fantasma de la inestabilidad; y con él, desterrado al «Zángano», condenado «Cain» y despreciado el «Judas», como bien calificado han

El nuevo Gobernador Civil

El nuevo Gobernador Civil de la provincia, Excmo. Sr. D. Tomás Sandalio Carbonell, al tomar posesión de su cargo, ha tenido la delicadeza de dirigir un atento oficio al Presidente de nuestro Colegio, participándole la toma de posesión y ofreciendo su eficaz cooperación en cuantos asuntos se relacionen con el servicio público, el cual ha sido contestado por la Presidencia con la satisfacción y agradecimiento que merece la atención de la primera autoridad de la provincia.

El BOLETIN SECRETARIAL, al publicar su primer número desde la toma de posesión del Sr. Carbonell, saluda con el respeto que merece al Sr. Gobernador Civil ofreciéndole su modestísimo pero leal concurso en la delicada misión que le ha sido confiada, deseándole que la misma se vea coronada por los aciertos que son de esperar de su relevante personalidad política y de su cultura.

En ejecución del deseo expresado, y sin propósito de rectificación ni de perturbar la voz dirigente, pero sí con el de orientar a quienes sustentan los de dispersión o aislamiento de la colectividad; por hoy, desarrollaremos dentro de nuestro escaso valimiento, el tema cuyo epígrafe encabeza este mal hilvanado trabajo; sin perjuicio de que si la clase provincial se anima—cual desea nuestro entusiasta Director del BOLETIN SECRETARIAL, distinguido compañero y ya dilecto amigo Ginestál—y surge la exteriorización de ideas en forma doctrinal cual el Reglamento interno previene, o se desvía por senderos fuera del buen principio societario, salgamos a la palestra en defensa del que prestigiamos.

Pueril es decir, que la conciencia individual, nacida al calor de sentimientos nobles y sana educación, trae siempre la práctica del bien, y ésta como resultado inmediato los beneficios que ello reporta.

Como para consolidar conocimientos de tan compleja profesión cual es la nuestra, sea indispensable no pequeña dosis de tal espíritu—que jamás dudé deje de acompañar—salvo contadísimas excepciones, a quienes

suyo propio, que en la disidencia ni el aislamiento, jamás puede conquistar.

¿Pediríamos razones y procedimientos para ello...? Las primeras, son innecesarias al momento, ya que, al divagar sobre las que había de traer a esta modesta colaboración compañeros dignísimos y de claro talento se han adelantado a mis pobres consideraciones, en el preciso instante que esto proyectaba; y, a los artículos que últimamente se han publicado con tanto entusiasmo defendiendo las que deben cimentar nuestros básicos principios, remito a los entusiastas de Cáceres.

¡Procedimientos!... Me apoyaría sólo en la práctica debida a todo lo humano, las de la doctrina de Jesucristo; pero, voy a permitirme el consejo de algunos, que por comunes, estimo indispensables: el primero, despojarnos de todo lo que signifique antagonismos de clase dentro del Cuerpo; otro, que prive más en sus miembros la jerarquía intelectual que la de carrera, y como en las grandes Democracias no hay más que ciudadanos, que aquí no haya más que compañeros: pensemos en el respeto de nuestro derecho y estaremos habi-

dado en llamar plumas expertas al esquirolo y peor de los intrusistas, el interino de la clase, que empieza desvergonzado a sembrar la inquietud en los leales, apenas vislumbra en el horizonte el otro fantasma del caciquismo político, de que ya trataremos en trabajo aparte, por sí, reconociendo la alusión, se convierte al credo común o le excomulga el peso de los resortes legales que ya poseemos.

En suma: me afirmo en mi convicción que la actividad presente ha de ser educativa, de crear almas nobles y generosas desprovistas del propio egoísmo, estando, por tal, conforme en otras apreciaciones del Director de «España de Hoy» que bien justifican su título, como la declaración que hace de reducirse la influencia del individuo a su única personalidad, ya que éste es problema no sólo del Secretariado, sino de la mayoría de organizaciones del país, por cuya solución laten vibrantes los párrafos del Sr. Romeo.

Conforme también en que la organización no consiste en mera lista de inscritos, hay que ser conscientes en la obra; y he aquí una feliz coincidencia que me place tener con tan idealista modelador del pensamiento; lo importante—bien dice—es la personalidad colectiva, pero agrego yo que, previa la preparación del individuo y la asistencia de éste, en lo que a pesar del buen nombre de Cáceres, hay «que picar un poco» y conseguir que las Asambleas no sean un cambio de impresiones entre contadas caras, que por siempre concurrentes son de sobra conocidas; y, anticipo desde ya, que abrazo por entero la afirmación del Sr. Romeo, de que la fusión del individuo dentro del ideal común es lo que da el triunfo, y la de que hay que ofrecer el espectáculo de la unidad efectiva, en apoyo de lo cual hace un magnífico párrafo—por el que le felicito—estableciendo hermoso parangón entre lo que fué y es la Unión General de Trabajadores, para traer a nuestra causa aquella experiencia y la que enseña el cuadro de la Gran Guerra y los éxitos obtenidos bajo el mando único, difícil en otra forma si ha de consolidarse lo obtenido y pensar en frutos positivos de conquistas posteriores.

Pongo punto, pero... sólo suspensivo; pues, surgen nuevos pensamientos, no falta materia para más y ha de dar motivo de nuevas molestias; y por ellos, recalando en la idea inicial, solicito unos momentos de meditación de quienes se llamen compañeros, seguro de no quedar en balde el vestigio de mis asertos; y de los de esta Provincia que no hayan leído nuestro Reglamento interno, que lo lean; al que habiéndolo hecho, piense no invadir campo de otro asociado, observe sus preceptos y vigile el respeto que merecen de todos, dignificación y honradez para los cargos profesionales; hoy, no es el Secretario autómatas que recibe al «santo y seña» del cacique rural, que si de otra forma lo entiende olvida la exclusión de la esclavitud del funcionario en su programa por el gobernante; y por anticipado, ligados por única esperanza el viejo de la clase pero joven en espíritu, el opositor que tan leal concurso presta, y el que sin renir una ni otra condición participa de la pasada inquietud gozando del bienestar relativo de hoy, tendremos; Redención definitiva, se nos amparará en tan legítimas aspiraciones, llegando a la meta deseada; y con todo sin miras egoístas cual opinaba el amigo Ginestal cuando comentaba opinión de compañero que entendía habíase creado los Colegios exclusivamente para el logro de nuestras

aspiraciones, habremos librado al Municipio del caciquismo pueblerino, vendrá la dignificación de éste como consecuencia de la que nos ha de ser peculiar y suprema garantía suya, y en Santa unción de la causa común, habráse cumplido la mejor ofrenda en el trabajo de quienes nacieron para el Yunque, uniendo su esfuerzo al que es Supremo para todos: El que produce bienestar y grandeza para la Patria.

ALEJANDRO CABEZALÍ,
Secretario de Brozas.

Agosto de 1930.

Nuestra indiferencia en los actuales momentos nos mataría

Es imposible que ante la gravedad que entraña para el Cuerpo Secretarial el momento que vivimos, puedan ni los Colegios de Secretarios, ni ninguno de sus miembros, permanecer indiferentes; los atropellos y persecuciones se suceden en forma solapada y cruel en unos casos, y vandálica y descarada en otros. La salud y la vida del Cuerpo a que pertenecemos, seriamente amenazada por la cruzada caciquil contra él emprendida, requieren y demandan con carácter urgente, una actuación rápida, decidida y enérgica de todo, y en especial de nuestros Colegios.

EL DÍA 12 DEL PRÓXIMO OCTUBRE SE CELEBRARÁ EN CÁCERES LA FESTIVIDAD DE LA PATRONA DEL SECRETARIADO LOCAL Y LA JUNTA GENERAL ORDINARIA PRECEPTIVA. OPORTUNAMENTE RECIBIRÁN LOS SEÑORES COLEGIADOS LA CONVOCATORIA. SE RUEGA NO DEJEN DE ASISTIR A CUANTOS ACTOS SE ORGANICEN.

Al leer en la prensa profesional y diaria, el detalle de cada una de las persecuciones, así como los móviles, fines y personas instigadoras de las mismas, recuerdo el caso de un criminalista famoso, que siempre que se le instruía para que acusase o defendiese en una causa criminal, preguntaba antes que nada: ¿quién era ella?; y no debía de faltarle la razón, porque siempre encontraba en la trabazón foliada del sumario el nombre de una mujer. Por ello yo también, cuando leía el caso de Paradas, sintiendo en mi alma toda esa noble y santa indignación, que en la misma nace ante la injusticia, me preguntaba: ¿quién será él?; y ya la misma prensa nos contestó esta pregunta, al manifestar que tras el tipo odioso del caciquil monterilla, para quien ni la honradez, ni la ley, merecieron respeto de clase alguna, surge la figura de un CAIN, no ajeno a la iniqua trama y que está dispuesto a ocupar la silla de despacho, de la que un mártir ha sido cobardemente arrojado por una Corporación desaprensiva y un nuevo Judas que vende al compañero, al Cuerpo de que forma parte y hasta su misma dignidad personal, por treinta cochinos dineros—léase sueldo—, que quizás no pueda nunca cobrar, porque esa sea la omnimoda voluntad del mismo cacique a cuyo juego sumiso y ambicioso hoy se presta.

En el «Boletín del Colegio de Badajoz» correspondiente al 1.º de Julio, decía en un artículo, hablando de los peligros que amenazan de destrucción al Cuerpo de Secretarios de Ayuntamiento, lo que sigue entre

otras cosas y que copio porque en ello está dicho cuanto temía en este sentido: «Al mismo tiempo y como quiera que es húmeno y lógico que todos aspiren a colocarse, viene la lucha despiadada por el logro de una plaza; luego que, por lo mismo de ser lucha por la vida; es dura, tenaz y constante; lucha en la que por desgracia se emplean toda clase de armas y medios, por odiosos que sean y por repugnantes que parezcan.

Y estos egoísmos y estas ambiciones serán, sin duda alguna aprovechadas en los momentos actuales, y aún más, en el mañana que se avecina, por los mangoneadores de la política local para tener SECRETARIOS incondicionales, como aquellos que tenían antaño; sin comprender que desde entonces hasta la fecha han transcurrido siete años, y en ellos el SECRETARIADO español ha evolucionado en busca de la concreción definitiva de sus legítimas aspiraciones de formar el cuerpo digno, que hace prever su actual organización, que encontró su base en el Estatuto municipal y que será reglado en un mañana no muy lejano por los Poderes públicos, como los Secretarios lo desean y los Municipios lo necesitan. Tiempo además, en el que también saborearon las ventajas que acarrea y la tranquilidad que proporciona el situarse en plan de funcionarios inamovibles, ajenos a las luchas y rencores partidistas, de

perseguido, pero digno Cuerpo de Secretarios de Ayuntamiento.

Queremos pues, decir que dentro de nosotros mismos es donde está el germen de este peligro, no sólo grave, sino que gravísimo, que amenaza al Cuerpo secretarial.

La realidad de estos mismos temores movió mi pluma, para escribir el artículo «Yo acuso», con cuya reproducción me honró mi querido BOLETIN cacereño y que hoy por desgracia viene a tener en sus cargos, real y triste comprobación, que hace compartir a «España de hoy» nuestra manifestada opinión al decir... ahí tienen los Secretarios un peligro tan pavoroso como el que antes apuntábamos, un peligro de tal gravedad que a la clase toca acometerlo y resolverlo virilmente.

Por eso hoy ante la tangibilidad de ese peligro, que pasó del estado de temor al de realidad, y que amenaza destruirnos por medio de nosotros mismos; es imprescindible que el que los Colegios actúen decidida y enérgicamente; es necesario que pongan los medios para descubrir a esos CAINES, antes de que sea tarde y la enfermedad no tenga cura, es necesario llegar sin dudas ni vacilaciones de clase alguna a una vez descubiertos, a lanzarlos del Cuerpo que deshonran y contra cuya salud e integridad atentan, al prestarse al ser verdugos de compañeros e instrumentos ciegos de los caciques, ayer nuestro tormento y hoy nuestros mayores enemigos.

M. AVILA.

Cañete y Agosto de 1930.

EN LA BRECHA

CALMA Y VOLUNTAD

A raíz de cada reunión celebrada queda siempre un fuerte rescoldo de entusiasmo en los colegios secretariales. Vienen los boletines llenos de esperanza. Las reuniones provinciales tienen plétora de vitalidad. Todos y cada uno ponen en la obra magna de unir al Secretariado su grano de arena. Cada uno acude con su propuesta. Cada uno con su iniciativa. No hurta nadie su esfuerzo. Cada día nace un Boletín. Y cada día, también, un nuevo problema queda sobre la mesa de discusión. La masa secretarial parece formar como un todo irrompible fuertemente unida por la fe inquebrantable en el ideal.

Pero, dura tan poco la alegría en casa del pobre... Es tan endeble el entusiasmo cuando no va unido a una férrea voluntad... Es tan frágil la fortaleza corporativa cuando se coloca al individuo sobre la colectividad...

Al entusiasmo de los primeros días sigue un decaimiento a todas luces lamentable. No se consigue nada sobre la marcha, y esto tiene una importancia grande para los que no han luchado de cara a la vida, para los que vivieron una plácida juventud. Lo conseguido, de una importancia decisiva para los que conocimos el ayer municipal, no merece la pena para los recién llegados. Todo o nada, parece ser la consigna. Y está bien, que conste. Pero esa consigna, que es plausible en teoría, en la realidad anula el entusiasmo y mata la fe. Y por ello, luego del sarampión violento, los Colegios quedan en un silencio aterrador solamente alterado por aquellas provincias que no abandonan la brecha porque tienen la evidencia de que no se triunfa sobre la marcha, sino a paso lento; que no se llega a la meta cuando se quiere y si

cuando se puede; que no se tiene en cuenta al que pide una vez y se cansa, sino al que sabe pedir y sabe esperar; que si es tan grande el que cae durante la pelea como el que triunfa, el que vuelve la cara no puede alcanzar ni el perdón.

Es lástima que todo el esfuerzo de tantos y tan buenos camaradas se rompa contra la fría indiferencia de los demás. Es sencillamente doloroso. Y es deber de cuantos no perdamos la fe ante la adversidad del momento, predicar constantemente y llamar un día y otro día a los camaradas prematuramente desengañados para que sigan en las organizaciones y contribuyan con su ayuda precisa y con su entusiasmo indeclinable a la organización definitiva de la clase.

No se ganó Zamora en una hora, dice un refrán. Y ninguna clase social por importancia que tenga, y la tiene y mucha la clase secretarial, consigue su triunfo sin una lucha cruenta contra el enemigo natural, que hasta el último momento ha de defenderse, y es natural y es lógico y es legítimo que lo haga. Un poco de calma y un poco de buena voluntad. Para bien de los pueblos que tanto esperan de la nueva organización. Y para nuestro bien.

JUAN LAMONEDA.

Jaén.

LAS HACIENDAS LOCALES

Cuestiones jurídico-económicas

II

En el anterior artículo, primero de esta serie, dejamos sentada la conclusión de que la responsabilidad civil a que se refiere el artículo 557 del Estatuto Municipal no puede exigirse hasta que transcurra el plazo de cinco años señalado en el 572 del propio Estatuto y en el 102 del Reglamento de Hacienda Municipal.

Trataremos en el presente de la forma en que, dado el caso, puede y debe hacerse efectiva esa responsabilidad, y vaya por anticipado nuestra creencia de que no podrá serlo por la vía de apremio administrativo sin antes pasar por el tamiz de los Tribunales competentes. Anticipamos este juicio como antítesis de un extremo del acuerdo que ha motivado esta serie de artículos: Hacer responsables a todos los exconcejales de un Ayuntamiento del pago de cantidades no cobradas por cuotas de repartimientos y conminarles al pago en plazo de ocho días con la amenaza en caso contrario de proceder por la vía de apremio.

Del estudio de las leyes que regulan la Hacienda municipal no hemos sacado, ciertamente, la impresión de que las facultades de los Ayuntamientos sean tan omnímodas en este orden, cosa natural a nuestro modo de ver, ya que si bastase un simple acuerdo para exigir y llevar a efecto sin más trámites responsabilidades civiles, temo para mí que ciertos individuos, en determinadas corporaciones municipales, y alternando con el pro o el contra del favor caciquil, serían unas veces mazo y otras yunque: alternarían en el pago de las cuotas que los contribuyentes morosos ni hicieran efectivas sistemáticamente. Pero como no es posible dejar la apreciación de los hechos a la veracidad de las pasiones, he aquí la ley previsorá que no consiente tales desafueros.

De la simple lectura, entre otros, de los artículos 194, 560 y 562 del Estatuto municipal se deduce claramen-

te que el procedimiento de apremio puede adoptarse sin otros requisitos previos únicamente en los casos de multas impuestas por la Alcaldía y contra los contribuyentes que no hagan efectivas sus obligaciones tributarias en tiempo oportuno.

Si a los miembros que forman la Comisión Permanente, únicos de la Corporación, exceptuando los funcionarios, a quienes por negligencia en la recaudación puede exigirse responsabilidad civil, se les pudiese comprender en el nombre genérico de «Responsables directos», conforme al artículo 6.º del Estatuto de recaudación de 18 de Diciembre de 1928 en relación con el artículo 9.º del mismo. («Vienen obligados en concepto de directos: A) Los Jefes y empleados que administrando las contribuciones, impuestos rentas, valores, propiedades y derechos que constituyen el Haber del Estado, infrinjan o no cumplan las Ordenes, Instrucciones, Reglamentos o Leyes de sus respectivos ramos, causando perjuicio a los intereses del Estado») sería procedente lo que determina el artículo 136 de dicho Reglamento de Recaudación, según el cual tan pronto como reciba el ejecutor la certificación de descubierto, requerirá de pago inmediato al deudor, y si no lo realiza procederá, sin demora, al embargo y venta de bienes. Pero es el caso que para esos señores nace la obligación de contribuir «cuando se acuerde en el oportuno expediente gubernativo, con audiencia del interesado», porque así lo declara el artículo 11 de ese mismo Reglamento.

Mas no creemos que les cuadre ese nombre de «Responsables directos» sin antes tener en cuenta el artículo 258 del Estatuto municipal, que dispone que para exigir la responsabilidad civil a Alcaldes y Concejales son necesarios los trámites de la Ley de 5 de Abril de 1904 y su reglamento de 22 de Septiembre del mismo año. Esto es que para declarar la responsabilidad civil será necesario acudir al Tribunal competente, que según esos preceptos legales es la Sala de lo Civil de la respectiva Audiencia Territorial.

Y si no fuera así, porque en la interpretación de esos preceptos estuviésemos en error, siempre sería necesario instruir un expediente con audiencia de la parte interesada, para depurar si hubo negligencia en el cobro de las cuotas, y si resultase probado y las alegaciones de los encautados no fuesen convincentes, entonces sería procedente la declaración de responsabilidad.

ANTONIO BASANTA SANTA CRUZ,
INTERVENTOR DE TRUJILLO.

CUENTAS MUNICIPALES

Su aprobación definitiva

En los «Boletines Oficiales» de varias provincias entre ellas esta nuestra de Cáceres, se insertan anuncios de numerosos Ayuntamientos poniendo en conocimiento del público, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 581 del Estatuto Municipal vigente, que por las respectivas Corporaciones en pleno han sido aprobadas definitivamente las cuentas de los ejercicios de 1923-24 a 1929.

Esto nos produce gran extrañeza, pues si bien es cierto que nuestras Revistas profesionales no muestran en absoluto conformidad en sus opiniones acerca del particular, no es menos cierto que no conocemos ni recordamos disposición alguna que autorice a los Ayuntamientos que

han venido funcionando desde la promulgación del Estatuto Municipal ni a los constituidos actualmente, para la aprobación definitiva de las expresadas cuentas municipales, ni estaría justificada tal autorización, ya que ello equivaldría a facultar a las respectivas Corporaciones para conocer y resolver su propia gestión económica, por cuanto en la mayoría de los casos son los mismos señores los que han venido funcionando durante todos esos años.

El artículo 578 del Estatuto Municipal previene que la aprobación definitiva de las cuentas será acordada en la segunda reunión cuatrimestral que celebre cada Ayuntamiento después de su renovación trienal.

De ello se deduce en buena lógica que, en tanto los Ayuntamientos no se constituyan con arreglo a los artículos 38 y siguientes del propio Estatuto, no cabe dictar resolución definitiva sobre sus cuentas.

No hay actualmente Ayuntamiento alguno constituido conforme a las reglas de los artículos 38 y siguientes citados, sino que todos ellos han sido nombrados gubernativamente, sin hallarse sujetos a la renovación trienal ordenada por el artículo 47 del referido Estatuto, y de ahí que entendamos que mientras no llegue ese caso de renovación, mejor dicho, de constitución estatutaria, no pueden las Corporaciones resolver definitivamente lo que proceda respecto de las cuentas correspondientes a los ejercicios pasados desde la promulgación y vigencia del Estatuto Municipal.

Pero lo cierto es que muchos Ayuntamientos han tomado acuerdo aprobando definitivamente las cuentas municipales de los años de referencia, por interpretación errónea de los preceptos citados, y acaso también—siendo esto lo más probable—por huir de persecuciones, represalias, etc. como han de surgir, en la práctica al tratar tan delicada cuestión por las Corporaciones llamadas a intervenir en la aprobación definitiva de las cuentas de los ejercicios a que nos venimos refiriendo; y hemos de anotar que a nuestro juicio, aquella aprobación definitiva llevada a efecto por Ayuntamientos no constituidos por elección popular, no tiene, ni puede tener validez legal ni eficacia alguna, sino que cuando los Ayuntamientos se constituyan conforme disponen los artículos 33 y siguientes, tendrán facultad—si otra cosa no se dispone en contrario—para revisar las cuentas de referencia aprobando las definitivamente o censurándolas según proceda.

Se nos figura, y quiera Dios nos equivoquemos, que no han de faltar motivos para reclamaciones y recursos, contra acuerdos que tomen los Ayuntamientos, que al fin habrán de constituirse en día no lejano conforme a lo estatuido, reclamaciones y recursos que irán aparejados de disgustos y sinsabores para muchos y de un modo muy ostensible y diceo para los Secretarios.

Nos pareció muy bien, y sigue pareciéndonos que desapareciese la ingerencia de los Gobiernos civiles y Diputaciones provinciales en asunto tan interesante como es la aprobación de las cuentas, ya que con ello se cercenó al cacique en una de sus variadísimas manifestaciones; pero lo que no nos parece bien, es que se otorgue a los Ayuntamientos, bajo el espejuelo de una mal entendida autonomía, la facultad de examinar y aprobación o censura en su caso, de las cuentas municipales. Y no nos parece bien porque conocemos a la perfección el engranaje de la máquina política que tiene su arranque en los Municipios rurales, donde aunque

otra cosa parezca, no han desaparecido viejas costumbres.

El examen de cuentas de los ejercicios pasados que han de llevar a efecto los Ayuntamientos que se constituyan del modo estatuido, será pródigo en acontecimientos.

Próximo a celebrarse el V Congreso Municipal, al cual ha de concurrir representación de nuestro Colegio provincial, y nombrada ya la Ponencia que ha de estudiar y formular las bases que han de ser propuestas en aquel acto, queremos indicarles—por si lo estiman oportuno—que entre las propuestas que formulen en el Congreso Municipal de Valencia, podía ser una, la modificación de los artículos 578 y siguientes del Estatuto Municipal en el sentido de crear un tribunal para el examen y aprobación de Cuentas municipales que podía constituirse en estos o parecidos términos:

Para Cuentas cuyos Ayuntamientos tengan presupuesto inferior a 100.000 pesetas,

Presidente

Sr. Delegado de Hacienda.

Vocales

Sr. Jefe de la Sección de presupuestos municipales.

Sr. Abogado del Estado.

Un Secretario de 2.ª categoría designado por el Colegio.

Un Alcalde designado por el Gobierno Civil.

—

Ayuntamientos cuyos presupuestos excedan de 100.000 pesetas.

Presidente

Sr. Delegado de Hacienda.

Vocales

Sr. Jefe de la Sección de presupuestos municipales.

Sr. Abogado del Estado.

Un Interventor de la Administración local designado por el Colegio.

Un Alcalde de Ayuntamiento de 1.ª categoría designado por el Gobierno.

Con ello seguramente se evitarían enojosas cuestiones partidistas y estarían garantidos los intereses de la colectividad ante la capacidad moral e intelectual de los juzgadores.

GONZALO DOMÍNGUEZ SALES,
Interventor de fondos del
Excmo. Ayuntamiento de Plasencia.

DE LA PROVINCIA HERMANA

EN ALANGE

Homaje al Secretario del Ayuntamiento D. Miguel Gómez Fuentes.

Por iniciativa del Colegio Oficial del Secretariado Local de Badajoz, y el Ayuntamiento de Alange, ha tenido lugar recientemente en dicha localidad el homenaje tributado a D. Miguel Gómez Fuentes, venerable compañero que durante cincuenta y cuatro años ha desempeñado sin interrupción la Secretaría de aquel Ayuntamiento, y a cuyo acto se ha adherido de manera muy efusiva y cordial el Colegio de Cáceres, que estuvo representado por nuestro querido compañero y colaborador del BOLETIN SECRETARIAL, D. Alejandro Cabezalí Moreno, según acuerdo tomado en sesión del 15 del pasado mes de Agosto por la Junta de Gobierno.

El acto, que se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento, revis-

tió extraordinaria brillantez, siendo presidido por el Alcalde D. Juan Quintana, que ostentaba, por delegación expresa, la representación del Excmo. Sr. Gobernador Civil de aquella provincia, ocupando los demás puestos de la mesa presidencial, junto al homenajeado, el Presidente del Colegio de Badajoz D. Federico Abarrategui y el representante del de Cáceres Sr. Cabezali, asistiendo numerosa y distinguida concurrencia de todos los sectores sociales y representaciones de autoridades, Ayuntamientos y entidades de aquella región.

El homenaje consistió en el descubrimiento de una lápida en el salón de actos del Ayuntamiento, que el Colegio de Badajoz dedica a su asociado, en la que se lee la siguiente inscripción: «El Colegio Oficial del Secretariado Local, al compañero ilustre D. Manuel Gómez Fuentes. Homenaje en sus bodas de oro con la Administración. Trabajo, celo, honradez. Abril de 1930»; y de otra dando el nombre del Sr. Gómez Fuentes a una de las calles más céntricas de la localidad.

Pronunciaron sentidos y bellos discursos el Alcalde, el Sr. Abarrategui y nuestro compañero D. Alejandro Cabezali, dándose lectura de una carta del exquisito poeta y Secretario del Ayuntamiento de Puebla de Alcocer, D. Juan Luis Cordero, en la que propone se pida para el Sr. Gómez Fuentes, la Medalla de Alfonso XII, petición a la que se unieron todos los concurrentes con una indescriptible ovación.

El Sr. Abarrategui tuvo para el Colegio de Cáceres muy lisonjeras palabras a las que contestó en los mismos términos nuestro representante Sr. Cabezali adhiriéndose en nombre del Secretariado Cacerense a la solicitud del Sr. Cordero.

Verdaderamente emocionado el homenajeado dió las gracias en unas sentidas cuartillas en las que tuvo frases muy delicadas para el Ayuntamiento de Alange y los Colegios de Badajoz y Cáceres, como asimismo para todos los asistentes al acto.

Todos fueron muy aplaudidos.

A las tres de la tarde se celebró un banquete al que asistieron unos sesenta comensales. Durante el mismo penetró en el comedor un grupo de bellísimas señoritas que entregaron al Sr. Gómez Fuentes un precioso ramo de flores.

En resumen, una fiesta simpática de alta espiritualidad, que ha de servir de ejemplo y estímulo, y que honra por igual al Sr. Gómez Fuentes, al pueblo de Alange y al Secretariado local de Badajoz.

Memorándum

Servicios para el mes de Septiembre

ACUERDOS MUNICIPALES

Según determina el artículo 136 del Estatuto Municipal, dentro de los ocho días siguientes a cada reunión cuatrimestral, se enviará al excelentísimo señor Gobernador civil, un extracto de los acuerdos adoptados para su inserción en el «Boletín Oficial» y otro expuesto al público en el sitio de costumbre y como la mencionada reunión ha de celebrarse en el mes de Agosto, este servicio, por lógica debe cumplimentarse en los primeros días de Septiembre.

En concordancia con las atribuciones concedidas a los Secretarios municipales por el artículo 227 del mencionado Estatuto—atribución 5ª—y función 10 del artículo 2.º del Regla-

mento de Secretarios de Ayuntamientos, Interventores y empleados municipales, también viene obligado a formular cada mes, un extracto de todos los acuerdos de la Comisión permanente y a fijarlo al público visado por el Sr. Alcalde en la puerta de la Casa Consistorial.

CONTRIBUCIONES

Publicado ya en la «Gaceta de Madrid» el repartimiento general por el que cada provincia ha de contribuir por el concepto de Rústica y Pecuaria en el año próximo de 1931, y puesto que es de confiar que dada la reconocida actividad de la Delegación de Hacienda de esta provincia, ha de llevar a cabo la distribución del cupo contributivo entre los pueblos con las demás formalidades legales, las Comisiones de evaluación con los Ayuntamientos y Juntas provinciales, procede formular los respectivos repartimientos individuales conforme a los artículos 70 al 76 del Reglamento de 3 de Septiembre de 1885, para después exponerlos al público como está prevenido.

Si la Administración de Rentas demorara la publicación del repartimiento, pueden hacerse las derramas o trabajos preliminares, para lo cual deberán tenerse en cuenta el resultado de los apéndices y actas de Recuento de ganadería aprobadas.

Lo mismo debe hacerse respecto de la contribución de Edificios y Solares o de Urbana.

BALANCES Y ARQUEOS

Como estos servicios son de carácter ordinario y mensual nos remitimos a lo dicho en los números anteriores de 1.º de cada mes.

PRESUPUESTOS MUNICIPALES ORDINARIOS

Como casi todos los compañeros tendrán formulado ya el proyecto de los presupuestos ordinarios para 1931 y expirado el plazo de exposición al público que determina el artículo 5.º del Reglamento de la Hacienda municipal de 23 de Agosto de 1924, procede que los Ayuntamientos estudien y discutan antes del segundo mes del tercer cuatrimestre; es decir, en Octubre lo más tarde, el proyecto de los mencionados presupuestos y resuelvan las reclamaciones presentadas y hecho así aprobarlos con las modificaciones que se acuerden.

Aprobados así se expondrán al público por quince días, previo anuncio en el «Boletín Oficial» de la provincia y medios de costumbre en la localidad.

Recomendamos a nuestros dignos e ilustrados compañeros, sin menosprecio de la reconocida discreción y competencia de todos ellos, la conveniencia de dotar a los presupuestos de las cantidades necesarias para cubrir las múltiples atenciones que las Corporaciones tienen que satisfacer, con el fin de evitar aquellos procedimientos que, aun amparados por los artículos 11 y 12 del Reglamento de la Hacienda municipal dificulta en muchas ocasiones la marcha económica de los Municipios, lo que se evita cuando las consignaciones son suficientes y ampliamente dotadas; pues sabido es que toda habilitación, suplemento o transferencia de crédito, aunque de procedimiento sencillo implica trabajo, merma tiempo y modifica el procedimiento.

Debemos desterrar la mala interpretación que en la inmensa mayoría de las cosas se da el deseo de dotar un presupuesto ámpliamente para todas aquellas atenciones a que tie-

nen que atender los Ayuntamientos y en muchos casos prever por si fueran precisas; pues el prever no es obligarse a pagar, y si no hay necesidad de pagar, tendremos economías y por tanto anulaciones de pagos al liquidar el presupuesto.

Esto es lo que procede.

P. G. F.

Jerte 28 Agosto 1930.

Toda la correspondencia literaria o profesional del BOLETIN SECRETARIAL debe dirigirse al Director del mismo, D. Pedro Ginestal, en Peraleja de la Mata; y la administrativa o pedido de ejemplares al Oficial del Colegio, D. Enrique Harlo, en el domicilio de aquél, Plaza de la Concepción, número 13, Cáceres.

PRENSA PROFESIONAL

REVISTA DE REVISTAS

ADMINISTRACIÓN VASCA.—Con considerable retraso hemos recibido los números correspondientes a los meses de Mayo y Junio de esta interesante publicación profesional, órgano de los Colegios de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya. En el último número publica una extensa y detallada relación de la persecución de que ha sido objeto el Secretario del Ayuntamiento de Berriatua, Sr. Bustinduy, y de las gestiones llevadas a cabo en su defensa por el activo y cultísimo Presidente del Colegio de Vizcaya, y Secretario de la Junta Central, don Jesús de Gaztáñaga, como asimismo de la actuación de todo el Secretariado local de aquella provincia que, con unanimidad y compañerismo ejemplares, han defendido con verdadero calor y en estricta justicia al compañero.

OTRAS PUBLICACIONES.—Por exceso de original dejamos para el próximo número el extracto y referencia de los otros colegas, casi todos los cuales hemos recibido según costumbre, y se ocupan en su mayoría del próximo Congreso Municipalista de Valencia y del Proyecto de Mutualidad Secretarial de nuestro Colegio.

NOTAS DIVERSAS

Un voto de gracias al «Boletín Secretarial».

En esta Redacción hemos recibido el siguiente oficio: «Colegio Oficial del Secretariado local. Cáceres. Presidencia. Número 191.—La Junta de Gobierno de mi presidencia en la sesión celebrada el día 15 del actual por unanimidad tanto a V. como Director como a los demás colaboradores del BOLETIN SECRETARIAL de este Colegio, acordó conceder un amplio voto de gracias por su colaboración, en bien de dicho órgano oficial. Lo que comunico a V. para su conocimiento y satisfacción, esperando de usted haga hacer saber a los demás señores colaboradores tal acuerdo.—Dios guarde a V. muchos años.—Cáceres a 25 de Agosto de 1930.—Gaspar Gómez. Rubricado.—Señor don Pedro Ginestal y Martínez de Tejada, Director del BOLETIN SECRETARIAL, órgano del Colegio Oficial de Cáceres».

El BOLETIN SECRETARIAL estima en todo cuanto vale la generosidad que con nosotros tienen nuestros compañeros de la Junta de Gobierno.

Gestiones de la Presidencia.

El Excmo. Sr. Gobernador Civil, con fecha 25 de Agosto último, dice a la Presidencia de nuestro Colegio lo siguiente: «En contestación a su comunicación del día 24 de Julio último tengo el honor de manifestar a V. que el Ayuntamiento de Garganti-

lla, satisfizo a su Secretario D. Matías Hernández Santiago la cantidad de 1.266'66 pesetas, importe de sus haberes que les reclamaba en la instancia de 13 del propio mes.—Lo que comunico a V. para su conocimiento y efectos consiguientes».

Necrología.

Recientemente ha fallecido en Valencia de Alcántara el padre de nuestro muy querido amigo y compañero, colaborador del BOLETIN SECRETARIAL y Colegiado de esta provincia, don Manuel Avila, culto Abogado y Secretario del Ayuntamiento de Cañete (Cuenca).

El hondo afecto que profesamos al estimadísimo camarada, le dará la medida de la parte que tomamos en el justo dolor que le aflige.

Los nuevos Vocales de las Juntas de partido.

Por las respectivas Juntas de partidos a las que reglamentariamente ha correspondido, han sido designados Vocales de la de Gobierno los siguientes:

Por Cáceres, D. Marciano Corbacho Gil; por Garrovillas, D. Mamerto Ariza Núñez; por Hoyos, D. Ladislao Martín Lozano; por Logrosán, don Gaspar Gómez Pita; por Montánchez, D. Santiago Sánchez y Sánchez; por Plasencia, D. Antonio Prieto Botejara; por Trujillo, D. Fulgencio Montero Palomar; y por Valencia de Alcántara, D. Felipe Mohedano González; faltando solamente que hacer esta designación la Junta de Partido de Her-vas.

Enviamos nuestra enhorabuena a todos, aunque las que están de enhorabuena realmente son las Juntas que los han elegido y todos los Colegiados.

El carnet de identidad.

Recuérdase a los Sres. Colegiados que no lo han cumplido, el precepto reglamentario de proveerse del correspondiente carnet de identidad, necesario para la asistencia a la Junta General.

Nombramientos de Secretarios.

En la «Gaceta de Madrid» del 12 del actual, aparecen insertos nombramientos de Secretarios de Ayuntamientos, afectando a esta provincia los siguientes:

Aliseda, D. Hilarión E. Suárez Rubio; Almaraz, D. Cipriano Casas Sánchez; Barrado, D. Godofredo Conejero Muñoz; Cuacos, D. José C. Sánchez y Sánchez; Mesas de Ibor, don Fulgencio Moreno Breña; Mohedas, D. Isidro Arrojo Batuecas; Nuñomoral, D. Alvaro Vasallo Castaño; Piorral, D. Santiago Sánchez Prieto; Santa Ana, D. Valeriano Rodríguez Corchete; Talaván-Arroyo del Horno (entidad menor), D. Julián Álvarez de Urbarri; Talavera la Vieja, D. Jerónimo Rivero Porras.

IMPRESA

LA MINERVA CACEREÑA

PLAZA MAYOR, 41

Modelaciones completas para Ayuntamientos.—Menaje para Escuelas.—Objetos de Escritorio.—Sellos de Caucho o Goma

Este número ha sido visado por la censura gubernativa

Tip. «La Minerva Cacerense», Plaza Mayor, 41